

VIDA DE JULIO SOSA.

con datos ofrecidos por nuestros colaboradores LILIAN, FEDERICO SILVA, "AVLIS" y AGUSTIN PUCCIANO

Exclusivo para

CINE RADIO
Actualidad TV

Escribe DOBLE HACHE

CAPITULO 3º:

ASI LO VIO LILIAN

**"No nos olvides... Pórtate bien...
No corras"**

Cuando nos enfrentamos a Lilián para hablar de la vida de "el varón del tango", la tarea se hace complicada.

Lilián no puede disimular su estado anímico y, a pesar de su profunda fe religiosa, y de su convicción de que "es Dios el juez supremo", no puede ocultar esa íntima rebeldía, fruto del cariño enorme que sentía por el gran artista y gran amigo desaparecido.

Es que, en realidad, pocas figuras de nuestro ambiente estaban ligadas tan afectivamente a Julio Sosa.

Lilián, a decir de Julio, era "una amiga sin grupo".

Una amiga que hace un año y medio, o casi dos, se enfrentó a la pre-fabricación de muchos cantantes de otros ritmos, y comenzó a hacer escuchar desde sus espacios radiales los discos de Sosa, en la seguridad de que en él había un auténtico ídolo al que aquí no se le daba, todavía, la importancia merecida.

Las audiciones de "la rubia y dulce" se convirtieron en momentos en que "la voz del varón" se hacía "toda-tango", y nuestra compañera pudo pulsar, ya no exclusivamente en los amantes del 2 x 4, sino hasta en los "nuevaoleros", la afirmación de que Julio Sosa llegaba al corazón.

Por ese duende que jugueteaba en su voz, en su sonrisa, en su estampa; en esa guiñada conquistadora y afectuosa. Por ese "por qué" que no sabe de análisis. Nada más y nada menos que "porque gustaba".

**"ERA UN MUCHACHO
EXTRAORDINARIO"**

—Lo había visto actuar —nos dice—. Pero la amistad surgió cuando vino a Montevideo al despedirse de la orquesta de Pontier.

Enterado de la forma en que yo lo promocionaba (porque la verdad es que entendía que era la voz que el tiempo nos devolvía para, tener vivo en una

Esta foto nos fue facilitada por el cantor BRUNO DANDO quien, admirador de JULIO SOSA, quiso conservar para su colección particular de fotografías, la de la última actuación del cantor en Radio Carve.



NUESTRO "MUCHACHO" DE LAS PIEDRAS

La recia y querida estampa del "Varón del Tango" el día que fue recibido por sus amigos del Uruguay en el Aeropuerto de Carrasco de donde partió para cumplir lo que sería su último y añorado ciclo de actuaciones en su país natal. Las banderas uruguayas y de Artigas junto a las del Club Olimpia, ondean en la demostración de afecto que se había sabido ganar el inolvidable cantor.



No nos olvides... Portate bien... No corras... Esas fueron las palabras de despedida de nuestra compañera LILIAN y JULIO SOSA. ¡Qué lejos estaban ambos de la triste realidad que a todos acorraló unos pocos días después!



El último reportaje realizado a JULIO SOSA en Montevideo. Fue en los estudios de Radio Universal — JULIO SOSA había ido a saludar a LILIAN en su audición "Compás de Tango" — y nuestro compañero NATHAN YUN aprovechó para reportearlo para nuestras páginas.

garganta y en un espíritu de auténtico cantor a nuestro tango) quiso conocerme.

Me abrazó con la humilde gratitud de los que son grandes de verdad.

Después, cada vez que venía a Montevideo me llamaba o me hacía llamar por Carlos Olivera "ya que quería visitar "Compás de Tango".

Nunca se puso en astro. (Un día de paro de ómnibus fue corriendo desde la Estación Central a CX22 Radio Universal "porque no le podía fallar a Lilián", como él decía.

En dos oportunidades apareció de improviso a la emisora, y yo no había hecho audición...

No... nunca se puso en astro.

Era el amigo. El gran amigo porque era el gran hombre. Por eso pudo cantar tan bien el tango.

Por supuesto, todo esto que nos cuenta Lilián corresponde a Julio Sosa ya triunfador en Buenos Aires.

A un Julio Sosa al que el público se le iba entregando día a día "por entenderlo grande".

Porque cantaba tangos y no sólo los hacía escuchar. Los hacía sentir.

SU VIDA SENTIMENTAL

Su primer matrimonio (una locura de dieciséis años) no pudo hacerlo feliz.

Su segundo casamiento, tampoco. De él, como saldo, quedó una hija, una hija que hizo llorar muchas veces a Julio Sosa, porque le habían enseñado a no quererlo.

Lilián nos cuenta:

—Cuando se le preguntaba algo de ella, en seguida decía:

—"No, por favor. No me hagan hablar de cosas tan tristes".

Es que Julio —prosigue Lilián— pesa a su fama, su dinero y el amor de su tercera esposa, no podía ser feliz totalmente.

El recuerdo amargo de su infancia pobre y esa hija que no supo quererlo hasta que lo perdió, eran dos marcas

tremendas en su alma sensible.

"A TI"

Llegaste a mis tinieblas como enviada
(del cielo

Tus manos de alabastro curaron mis
(heridas

Y oí los cascabeles de olvidados
(anhelos

que habían enmudecido en medio de
(mis ruinas...

Me diste una esperanza poblada de
(inquietudes.

Un amor vacilante de dudas, de
(temores...

Una paz temblorosa que muere si me
(huyes

y resucita en risas cuando a mí
(encuentro corres.

Y en el fugaz instante de esa rara
(alegría

la noche ya no existe, el tiempo se
(detiene

y se anida en mis ojos la luz de un
(nuevo día...

Mi corazón cansado es un niño que
(espera

fervoroso a tus plantas con pasión
(enfermiza.

No le niegues amada tu adorada
(presencia.

Por lo que tú más quieras, no le quites
(la vida...

Llegó así el amor definitivo a su vida en la dulzura y el cariño de una compañera "hasta el final": Susana.

Ahora Susana le ha dejado un libro de versos a Lilián con esta dedicatoria: "Querida Lilián: Lamento profundamente que no sea Julio quien te escriba esto, pero ten la seguridad que soy fiel transmisora de sus sentimientos. Mi agradecimiento será eterno para ti, por todo lo que desinteresadamente has hecho por Julio desde mucho antes de su éxito acá, en Montevideo.

Gracias por tu dolor, Lilián. — Diciembre, 1964.

Susana de Sosa".

LO QUE NO DICE LILIAN

Hay algo que Lilián no dice pero que nosotros nos sentimos en el deber de decirlo: Segura de su éxito, interesó a varias personas del ambiente para traerlo. En "Impetu" se hizo posible "la aventura" que se convirtió en "el milagro".

Milagro de un triunfo que asombró. Que se pensó no sería tan grande.

Y que se estaba todavía "paladeando espiritualmente" cuando llegó la terrible noticia de su muerte.

NO NOS OLVIDES... PORTATE BIEN... NO CORRAS...

Cuando Julio Sosa volvía a Buenos Aires Lilián lo despidió con estas palabras:

—"No nos olvides... Portate bien... No corras..."

Julio Sosa la miró sonriente y le respondió:

—"Olvidarlos nunca podría... Portarme bien, me porto siempre... Pero no correr... no. Eso no me lo pidas, porque no está en mí..."

Lilián lo reprendió...

—"Es que no tienes que correr con el auto... Si lo sigues haciendo, un día nos llegará la noticia de que Julio Sosa se estrelló..."

Quiso ponerse serio, pero dibujando otra sonrisa hizo cruz con los dedos "para espantar la mala suerte".

Lilián casi no puede hablanos. Nos cuenta que su esposa Susana, al despedir su cuerpo, besó la frente fría de Julio Sosa diciendo entre lágrimas.

—"Este beso es por mí... Este otro, es por Lilián..."

En el próximo número CAPÍTULO 4º

Fue de todo un poco... Ahora mito. — Habla para "Cine Radio Actualidad TV" Federico Silva.

JULIO SOSA, voz uruguaya para siempre



JULIO SOSA junto a sus queridos long-plays que ahora han adquirido una repercusión inusitada. Vemos entre otros, los siguientes títulos: EL VARON DEL TANGO, JULIO SOSA CANTA, FOLKLORE, RECIEDUMBRE Y TERNURA.